

## Presentación

# Dilemas sobre la relación deporte y sociedad. Entre el fenómeno global, las apropiaciones locales y las construcciones conceptuales

## Dilemmas on sport/society relationships. Between the global phenomenon, local appropriations and conceptual constructions

En los últimos cuarenta años la relación entre deporte y sociedad en América Latina viene siendo objeto de análisis y reflexión de las ciencias sociales y humanas. En estos estudios ha primado una mirada que piensa el fenómeno deportivo como *arena social* que hace posible reflexionar sobre lo social. Ello ha permitido superar las producciones iniciales, realizadas desde la sociología crítica, que pensaban el deporte como parte de la industria cultural y el proceso civilizatorio, para poner el foco en los procesos de apropiación, resignificación y *vacío* de las prácticas que llevan a cabo los diferentes actores sociales. Decimos *vacío* porque, al pensar el deporte como drama, lo público no adquiere una serie de propiedades, sino que se coloca como práctica cultural en clave de pregunta: ¿es posible un deporte que no opere en la lógica de privación o impropio? *Privación o impropio* porque, cuando hablamos de deporte, parece que la única manera es describir al deporte o a sus actores; pero esta no es la función de la ciencia social, sino que el estudio del fenómeno tiene que ver con identificar oscilaciones, dejando las contundencias para las políticas. Además, esto posibilita entablar lazos con problemáticas y subcampos de las ciencias sociales y humanas, dado que en el deporte, en cuanto práctica que forma parte de nuestro tejido social y cultural, se podrían estudiar distintos temas sociales. Sobre esa línea argumental se viene trabajando de modo colectivo en distintos núcleos de Latinoamérica, construyendo grupos y redes que paulatinamente comienzan a tomar cuerpo, y este número de *Cuadernos del CLAEH* expresa esa dinámica.

Si bien los abordajes tradicionales en los estudios sobre deporte se concretaron en grandes bloques permeables de perspectivas conceptuales, devenidos en muchos casos cajas de herramientas, lo cual puso en la agenda de discusión diversas problemáticas analíticas entre las que se pueden destacar los procesos de producción de identidades nacionales y locales —el cuerpo, el género, las moralidades, la violencia, la política y lo político, las emociones, las subjetividades, entre otras—, las actuales producciones demuestran que no hemos logrado desprendernos de esa tradición. Asimismo, con el

correr de los años se diversificaron las manifestaciones deportivas estudiadas y se fue intentando superar el futbolcentrismo inicial, aunque siga siendo, por lejos, el interés dominante de las producciones académicas. Cuando no es la violencia en el fútbol o el barrismo social, es el fútbol femenino o los procesos de formación y profesionalización de atletas; cuando no es la historia de los clubes de fútbol y sus formas de gestión, es la historia de los megaeventos futbolísticos; dimensiones que expresan cómo las agendas de investigación de este campo se construyen en la intersección de las dinámicas del fenómeno deportivo en cuanto espectáculo global, como así también de problematizaciones de otros subcampos académicos y políticos.

Planteamos como interrogantes: ¿cómo se inscriben las prácticas deportivas en nuestras sociedades?; ¿cuáles son las representaciones sobre el fenómeno deportivo imperantes?; ¿cómo se presenta la relación entre deporte, Estado y mercado?; ¿cómo son los procesos de apropiación y resignificación en el entorno local de los grandes eventos deportivos?; ¿cuáles son las representaciones sobre la práctica deportiva en las políticas públicas, tanto en materia social como educativa en la región?; ¿cómo se inscriben los deportes en los procesos educativos y formativos de niños y jóvenes?; ¿existen procesos de resistencia colectiva ante el avasallante proceso deportivizador dominante?; ¿cómo acomoda el sistema hegemónico deportivo el discurso y sus programas para continuar con carácter dominante?; ¿es posible un deporte en el cual no opere el régimen de propiedad?

## Sobre la deportivización global y local del discurso científico (y no tanto)

*Usted, que sostenía que el deporte era tan solo pan y circo, distracción y ocio.  
Usted, que aseguraba que era el opio de los pueblos posmodernos desde la TV. [...]  
Usted, que siempre dijo que era ilógico mirar correr  
a 22 tarados tras la absurda pelotita de la alienación.  
Usted, que siempre dijo que era una cortina de humo para distraer a las masas.  
Usted, cuando a empezó a pintar la cosa..., ¿cómo se enganchó,  
se embanderó y se pizarreó! [...]  
Murga Agarrate Catalina, 2011.*

Algunas afirmaciones de los estudios sobre deporte sostienen que en determinados períodos de la historia hubo algo así como una *deportivización de...*: de la educación física, de la escuela, de las prácticas corporales o de las prácticas comunitarias. En general, este discurso se utiliza para explicar la consecuencia de este proceso, que en estos estudios remite a aquella deportivización *pseudoesiana* de los Estados-nación

modernos: unidireccional, eugenésica, higienista, tecnificante, burocratizante, clasista, recordista, entre otras acepciones que son siempre tomadas como «negativas». Sin embargo, el trabajo de las ciencias, y por ende de las ciencias sociales, no es decir qué es «positivo» o «negativo» para una población o una política, sino comprender los fenómenos y, como posible consecuencia, aunque no la única, producir elementos para su intervención si la política lo considera necesario.

Pero si tomamos la deportivización como el semblante de los estudios sobre deporte, es decir, como aquel imposible gancho entre el significado y el significante, entre lo que es y no es deporte, estas afirmaciones se desvanecen. En pocas palabras, si decimos que una práctica está deportivizada, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de *deporte*?, ¿al discurso hegemónico?, ¿quiénes y por qué confeccionan este discurso?, ¿no lo estamos afirmando al decir que algo está *deportivizado*?

La respuesta es sencilla: sí. Al decir que las prácticas escolares están deportivizadas estamos afirmando que la única forma de hacer deporte o deportes es el modo hegemónico, y no vemos una manera de conectarlo con la cultura, el arte, el juego, lo social, incluso cuando apelamos al discurso sobre *los valores del deporte*. Ya decía Jean Marie Brohm (1982): el deporte produce valores deportivos, que son los valores industriales/capitalistas de los grupos dominantes. Pero Brohm se refería al sistema deportivo —lo que hoy concebimos como *sistema deportivo hegemónico* (Mora et al., 2021)—, es decir, a un discurso a) que opera más allá de los sujetos, b) que sincroniza discursivamente con otros sistemas hegemónicos (económico, político, sanitario, social, etcétera; c) cuyo dispositivo, acusado de *fagocitador social*, se denomina *deportivización*, que tiene como principal manifestación hegemónica —aunque no la única— el deporte espectacularizado y, por ende, su principal producto encarnado y visibilizado es el héroe deportivo hetero-cis-normativizado.

También si hablamos del deporte como máximo ritual secular de masas (Alabarces, 1998), estamos hablando de una pequeña parte —la más visible y espectacularizada— de algunos deportes, y no del deporte, cuyas normas están asociadas más al mercado y a cómo este, en tanto hegemónico, fagocita al discurso subalterno o disidente. En algún punto, la formación discursiva sincronizada entre multinacionales, organismos internacionales y gobiernos conforma un universo lógicamente estabilizado sobre lo que debe ser el deporte y la deportivización. A tal punto que financian programas, incorporan disciplinas e imponen modos de vida, como el deportivo.

Este modo de vida se basa fundamentalmente en el discurso *zoé*, aquel de la necesidad. Es necesario «hacer deporte», el deporte debe ser «un derecho» y, por ello, desplaza a la política y a otras prácticas con el cuerpo. De hecho, en varios casos pasamos de comisiones de gimnasia o de educación física a ministerios de deporte. En tanto las poblaciones nos preocupamos por las necesidades, la política sigue haciendo su trabajo: callarnos. Es que la vida política nace con la palabra y su función principal es poner en

discusión ideas desencontradas; de lo contrario no habrá política, habrá gestión de la necesidad, y por eso estos discursos se legitiman como ley.

Así, discursos multinacionales como el cristianismo muscular o el deporte para todos fueron callando posibles argumentos locales y haciendo/convenciendo de que los juegos populares, los grupos nativos, fueran organizando sus cuerpos en clave de capital deportivo dominante. El «deporte para todos» se fue transformando globalmente, pero según la misma lógica ideológica: la dominación. «Deporte para el desarrollo», «deporte social», «deporte comunitario» se desprenden de una idea de dispositivo biopolítico sobre las poblaciones, todas bien diferentes, pero en operaciones coincidentes de la ACJ, el BID, la ONU, la Unesco, la OMS, federaciones y asociaciones internacionales, COI, donde el deporte, más que *para todos*, es *todo* (actividad sistematizada o libre con el cuerpo) y no es nada.

Así se diluye la importancia técnica, científica, educativa. Porque en esta transformación global no precisamos de la ciencia para explicarlo, ni de los docentes, entrenadores y técnicos para enseñarlo. Cualquiera puede hacerlo y reproducirlo, y por ello el voluntariado en el deporte es una de las principales herramientas de dominación biopolítica. Pero los estudios sobre deporte no se quedan atrás en esta indefinición y precarización que implican una categorización y un estudio rigurosos, porque arriesgan terminar siendo clasificaciones del orden de la gestión (de los grupos, de los planes). Por ejemplo, existen intentos de globalizadores de gestionar la producción científica que pretenden distanciar los estudios *en* deporte de los estudios *sobre* deporte; en otros casos, imponer la noción de *actividad física* sobre la tradición de la educación física, con base en una arbitrariedad ensayística que supone escindir el deporte de la sociedad, escindir la educación de lo corporal o escindir la sociedad de la enseñanza, también el entrenamiento de su dimensión social, para esquematizar a las formaciones y producciones del campo a la gestión del organismo. Estos estudios concentran una performativa falta de exotización, lo que configura una caricatura de lo «positivo» y lo «negativo», de «lo que sirve» y «lo que no sirve» para producir el campo del deporte; es decir, son afirmaciones de la gestión aplicadas a lo que intenta invocarse como categorización científica.

## Problemáticas, recorridos e invitaciones

El número que tenemos el placer de presentar expresa la paulatina consolidación de este campo de estudios en los países de América Latina, como así también los cruces transatlánticos. En los 17 artículos, las cuatro contribuciones y el coloquio, en el cual participaron el investigador Shunsuke Matsuo de Japón y la investigadora Carmen Rial de Brasil, encontrarán los lectores una gran diversidad de propuestas conceptuales,

disciplinas académicas en las cuales se inscriben metodologías, prácticas deportivas y conocimientos sustantivos sobre los casos e interpretaciones. El fútbol, como dijimos, mantiene su protagonismo, pero el *running*, el montañismo, el esquí, el fisicoculturismo, el automovilismo oficiaron de arena social para varias de las indagaciones.

La convocatoria destacaba la relación entre lo local y lo global, cuestión que podrá advertirse en los artículos que integran el número, tanto al comprender los casos sustantivos estudiados —donde dicha dimensión formaba parte de la unidad de análisis— como también en la perspectiva teórica y metodológica, donde los enfoques de las historias conectadas se pusieron en funcionamiento y superaron las lecturas eurocéntricas del deporte.

En estas claves invitamos a los lectores a transitar por el índice y construir su propia agenda de lectura.

*Alejo Levoratti<sup>1</sup> y Bruno Mora,<sup>2</sup> editores asociados*

## Referencias bibliográficas

- Alabarces, P. (1998). ¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte? *Nueva Sociedad*, 154, 74-86.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. Ciudad de México: FCE.
- Mora, B., Eastman, P., Echenique, P., Pastorino, M., Quiroga, A., y Ruibal, L. (2021). Deporte, hegemonía y comunidad: Sistematización de la práctica preprofesional de educación física en Bella Italia y Kilómetro 16. Seminario *Formas de la desigualdad: Los modos de lo común*. Universidad de la República. Montevideo.

---

<sup>1</sup> Doctor con mención en Ciencias Sociales y Humanas por la Universidad Nacional de Quilmes. Magíster en Antropología Social por la Universidad Nacional de San Martín. Profesor y licenciado en Educación Física por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Investigador en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina) y docente de la Universidad Nacional de La Plata. Coordinador del grupo de estudios «Estudios sociohistóricos sobre/en los deportes y la educación física» en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de la UNLP y director del proyecto «La formación de los profesores de educación física en espacios universitarios rioplatenses en la segunda mitad del siglo XX. Los casos de la UNLP y Udelar». ✉ levoratti@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-2749-0321>

<sup>2</sup> Doctorando en Educación y magíster en Antropología por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar. Magíster y especialista en Tecnología Educativa por el Programa de Educación de UCLAEH. Docente del Departamento de Educación Física y Deportes del Instituto Superior de Educación Física y becario de investigación CSIC en la Udelar. Coordinador del Grupo de Estudios Sociales y Culturales del Deporte en el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de la Udelar e integrante del GT CLACSO «Deporte, cultura y sociedad», el grupo de investigación «Cuerpo, educación y enseñanza» (ISEF) y el I+D «Configuraciones de las políticas públicas deportivas en Uruguay (1911-2020)» ✉ bmora80@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-0205-1480>